

Marineros hallan fósiles de una especie desconocida

S. V. Santiago

Marineros de Cedeira, municipio de la comarca de Ortegal, han hallado varios fósiles marinos pertenecientes a especies desconocidas o de las que se conservan en el mundo muy pocos restos. Tres expertos internacionales en paleontología, procedentes de Bélgica e Italia, viajarán en marzo a Ferrol para analizar los vestigios, que están bajo custodia de la Sociedade Galega de Historia Natural.

Los responsables de esta entidad en Ferrol explican que uno de los fósiles encontrados por los pescadores pertenece a una nueva especie de zifio (un tipo de cetáceo) que el científico Ismael Miján ha hecho pública en una prestigiosa revista de biología marina. En las dependencias ferrolanas se guardan también cráneos de especies "muy escasas" que están "en excelente estado de conservación". Todos estos hallazgos serán estudiados por Olivier Lambert, del departamento de Paleontología del Museo de Ciencias Naturales de Bélgica; Klaas Post, del departamento de Paleontología del Museo de Historia Natural de Rotterdam (Bélgica); y Giovanni Bianucci, del departamento de Paleontología de la Universidad de Pisa (Italia).

CC OO muestra sentencias que condenan a Medio Rural

E. Vigo

El sindicato CC OO anuncio ayer que un juzgado de lo social de Vigo ha dictado nuevas sentencias en las que se reconoce el derecho de 13 operarios fijos discontinuos del Servicio Público de Defensa contra Incendios Forestales a retomar su actividad laboral. Los fallos condenan a la Consellería de Medio Rural a asumir tal declaración "con las consecuencias legales y económicas inherentes".

La portavoz de los trabajadores, María José Víaño, explicó que estos 13 operarios están en el grupo de los "como mínimo" 50 que presentaron una denuncia porque fueron llamados a trabajar 43 días después que el resto de sus compañeros por no haberse acogido al acuerdo de eficacia limitada firmado por la Xunta y los sindicatos CIG y UGT. Un acuerdo que, recordó Víaño, "fue declarado ilegal por el Tribunal Superior de Xustiza de Galicia". La portavoz de los trabajadores lamenta la "falta de interés" de Medio Rural por iniciar un diálogo que permita solucionar la situación de los operarios.

Alcoa se compromete ante la Xunta a reducir emisiones en A Coruña y Xove

La firma acepta un control voluntario para recortar en casi un 20% los gases fluorados

SONIA VIZOSO
Santiago

Las plantas de fabricación de aluminio de Galicia, ubicadas en A Coruña y San Cibrao (Xove, Lugo), se someterán voluntariamente hasta finales de 2012 a la vigilancia de la Xunta y el Gobierno central para reducir los gases de efecto invernadero. Alcoa, empresa propietaria de las instalaciones, firmó ayer un acuerdo con el Ministerio y la Consellería de Medio Ambiente para recortar en cinco años entre un 15% y un 20% las toneladas de gases fluorados que salen por sus chimeneas, tomando como referencia los niveles de 2005. La compañía es la primera industria del país que acepta suscribir un compromiso así para combatir el cambio climático.

El pacto afecta a dos sustancias pertenecientes al grupo de los perfluorocarburos (perfluorometano y perfluoroetano), que poseen, según admite la empresa, un "elevado potencial de calentamiento" pese a que se emiten "en pequeñas cantidades por tonelada de aluminio". Para lograr su objetivo, Alcoa invertirá 70 millones de euros en modernizar sus instalaciones gallegas y su planta de Avilés (Asturias). Parte de los fondos se destinarán a poner en marcha "técnicas innovadoras" para mejorar los procesos de producción en los que más se generan los gases que calientan el planeta.

La reducción acordada hasta 2013 en las plantas de Alcoa en Xove (Lugo), A Coruña y Avilés equivale a 100.000 toneladas de dióxido de carbono. La empresa presentará cada año al ministerio y a la consellería un informe sobre la evolución de los gases fluorados para que las administraciones puedan controlar el cumplimiento del pacto firmado ayer. El acuerdo recoge expresamente que su desarrollo no incluye ninguna aportación de dinero por parte de la Xunta y el Gobierno. Una comisión de seguimiento, integrada por repre-



Planta de Alcoa en San Cibrao (Xove-Lugo). JOSÉ VARRA

sentantes de la consellería, el ministerio y la empresa, será la encargada de vigilar si Alcoa cumple lo pactado.

Las sustancias incluidas en el

acuerdo firmado ayer en Madrid por el conselleiro Manuel Vázquez no son las que más preocupan a los vecinos que viven en el entorno de las fábricas

de aluminio. Informes oficiales han revelado una alta presencia de flúor, dióxido de azufre y partículas en suspensión en los alrededores de la planta de San Cibrao, un problema del que la empresa no se siente responsable y que, según su portavoz, Clara Acebes, pueden ser causadas por otras industrias o incluso por la circulación de vehículos.

Quejas vecinales

Dos estudios elaborados por el Gobierno de Cantabria detectaron en marzo pasado dosis masivas de flúor en vacas y ovejas que pastaban junto a la factoría lucense. Los técnicos hallaron cantidades de esta sustancia que multiplicaban por 500 los registros habituales. La Asociación de Vecinos Airiños do Lago de Xove, que agrupa a los habitantes del entorno de la fábrica de San Cibrao, culpa de la situación a las emisiones de Alcoa y temen que pase a la cadena alimentaria a través de la carne de las reses y de los productos agrícolas de la zona. Alcoa replica que su planta lucense es "modelica en comportamiento medioambiental" y que los niveles de flúor emitidos en 2007 son "menos de la mitad" de los legalmente permitidos.

El otro informe oficial sobre la calidad del aire en el entorno de la fábrica de aluminio de San Cibrao fue elaborado por la Consellería de Medio Ambiente. Los datos recogidos en 2006 por las estaciones de la Xunta revelan una presencia de dióxido de azufre y partículas en suspensión por encima de los límites establecidos por la ley para proteger la salud de los vecinos y el ecosistema. Las concentraciones altas del primer de los compuestos, causante de la lluvia ácida, agrava enfermedades respiratorias y cardiovasculares y provoca irritación en los ojos. La empresa niega que provengan de su planta y añade que su plan de reducción general de emisiones prevé ya que las de dióxido de azufre desciendan un 60% hasta 2010.

La lluvia alivia la situación de los embalses

E. PAÍS, Santiago

Las lluvias de los últimos días sitúan la ocupación de los embalses gallegos en el entorno del 60%. De hecho, seis embalses de la comunidad gallega se encuentran con una ocupación superior al 72% de media, según datos a los que tuvo acceso Europa Press facilitados por la Consellería de Medio Ambiente y la Confederación Hidrográfica del Norte (CHN).

A falta de las cifras de todos los embalses de la comunidad, los datos de Medio Ambiente revelan que los pantanos que su bieron esta semana fueron los de Cecebre, (un 69,95% frente al

65,2%). Eiras (un 92,85% frente al 89,78%), A Ferveza (el 49,68%, frente al 48,82%) y Zamans (casi alcanza el 89% frente al 88,11% de la pasada semana). Cecebre, Eiras y Zamans, que se encargan de suministrar agua a las ciudades de A Coruña y Vigo, aportan más del 67% de la capacidad de almacenamiento de Galicia. Sin embargo, otros dos embalses han bajado ligeramente los hectómetros cúbicos almacenados. Se trata de los de Santa Uxia, que está al 89,49% (su dato anterior era del 94,77%), y Caldas, que alcanza un 46,47% frente al 54,48% de hace apenas unos días.

El pasado 25 de enero, antes

de las intensas lluvias de estos días, la ocupación del conjunto de los embalses gallegos se situaba al borde del 50%. (49,96%), 7,22 puntos porcentuales más que a comienzos de año pero todavía 28 puntos por debajo de los registros de hace un año.

La situación es más favorable en el caso de los embalses dedicados al abastecimiento para consumo. El volumen de agua almacenada en estas presas se situaba la semana pasada en el 78%, 28,4 puntos porcentuales más que hace apenas un mes y 2,3 por encima de los valores registrados hace un año.

Los valores, sin embargo, varían mucho de un embalse a

otro. El embalse de Pontillon de Castro, que suministra agua a la ciudad de Pontevedra, estaba la semana pasada al 100% de su capacidad. Por el contrario, el de Cachamuña, que abastece a la capital orrensana, no alcanzaba el 50%.

Por cuencas, Galicia Costa sigue registrando los valores más bajos de la comunidad gallega (17,9% de capacidad) y la de A Limia los más altos (63,27%). La presa en peor situación de Galicia es la de Leborciro en el río Mao que no pasa de 24,29%, aunque, por su tamaño, destaca la de Portocemouros, en el río Ulla, que alcanza apenas el 31,9% de su capacidad.